

EL CAPITAL SOCIAL EN LAS JUNTAS DE AGUA POTABLE RURALES

SOCIAL CAPITAL IN THE RURAL DRINKING WATER BOARDS

Rosario Vásconez-Gavilanes¹

1. Economista y Magister en Gestión y Desarrollo Social. Docente de la Universidad Técnica de Ambato. lidiarvasconez@uta.edu.ec

Resumen

La gestión comunitaria del agua potable en el sector rural en el Ecuador tiene una experiencia de más de treinta años y para su estructuración y administración se ha aprovechado el capital social existente. El propósito del presente trabajo es presentar un análisis del capital social en las Juntas de Agua Potable Rurales y Saneamiento (JAAPyS) ubicadas en el cantón Ambato provincia de Tungurahua. En este estudio se ha analizado el capital social expresado en términos de redes sociales y reciprocidad, confianza y acción colectiva.

Palabras clave: capital social, redes sociales, reciprocidad, confianza, acción colectiva

Abstract

The community management of drinking water in the rural sector in Ecuador has an experience of more than thirty years and for its structuring and administration, the existing social capital has been exploited. The purpose of this work is to present an analysis of social capital in the Rural Drinking Water and Sanitation Boards located in Ambato canton, Tungurahua province. In this study, we have analyzed the social capital expressed in terms of social networks, reciprocity, trust and collective action.

Keywords: social capital, social networks, reciprocity, trust, collective action

1. INTRODUCCIÓN

Las Juntas de Agua Potable Rurales son organizaciones sociales que funcionan en Ecuador desde el año 1979 y nacieron bajo la necesidad de la población rural de proveerse de agua en sus hogares puesto que los gobiernos seccionales por la restricción en recursos, la distancia y dispersión geográfica de la población beneficiaria no podían atender con este servicio. La ley Orgánica de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua (LORHUAA) establece que la administración del agua puede ser pública y esta responsabilidad recae en los gobiernos autónomos descentralizados municipales (GADS) a través de las empresas públicas de agua

potable; y la administración comunitaria a través de las Juntas Administradoras de Agua Potable (JAAPyS) las misma que según el artículo 43 de la LORHUAA son “organizaciones comunitarias, sin fines de lucro, que tienen la finalidad de prestar el servicio público de agua potable” (Asamblea Nacional, 2014).

La necesidad de las familias por contar con agua directamente en sus hogares propició que mediante el trabajo comunitario (mingas), el apoyo y contacto con organizaciones no gubernamentales y públicas (redes de contacto) las hoy llamadas JAAPyS se estructuraran para obtener recursos económicos y construir la infraestructura necesaria para proveerse de agua para consumo humano; se estructuraron en organizaciones que con sus limitados conocimientos técnicos y administrativos gestionaron por más de dos décadas en algunos casos el abastecimiento de agua. Este acervo de trabajo comunitario y contactos internos y externos alrededor de las JAAPyS se conoce como capital social, el mismo que en algunos casos ha sido exitoso porque ha permitido la consolidación y surgimiento de las organizaciones y en otros casos ha sido negativo porque no se ha fortalecido por las debilidades de los integrantes de dichas organizaciones.

Este artículo pretende mostrar una problemática en relación al capital social que tienen algunas de las JAAPyS ubicadas en el cantón Ambato, las cuales fueron analizadas en el contexto de la ejecución de proyectos de vinculación con la sociedad realizados por estudiantes de las carreras de Ingeniería Financiera, Economía y Contabilidad y Auditoría de la Facultad de Contabilidad y Auditoría (FCAUD) de la Universidad Técnica de Ambato durante los años 2017 y 2018, cuya intervención permitió un acercamiento a la problemática de este tipo de organizaciones. Según registros de la Secretaría del Agua (SENAGUA) en el cantón Ambato se tienen catastrados a 77 juntas en de las cuales la FCAUD intervino en 21, las mismas que se encuentran ubicadas en 11 de las 18 parroquias rurales del cantón.

Tabla 1. Juntas de Agua Potable por parroquia y usuarios

Parroquias	Número de Juntas	Total de usuarios
Ambatillo	2	982
Augusto Martínez	3	1.880
Izamba	1	40
Juan B. Vela	2	1.306
Pasa	1	850
Picaihua	2	3.200
Pilahuin	1	90
Quisapincha	3	1.447
San Fernando	1	157
Santa Rosa	3	1.371
Totoras	2	256
Total	21	11.579

Fuente: Investigación
Elaboración propia

En las 11 parroquias del cantón Ambato en las que se realizó el estudio, la provisión de agua en las viviendas la realiza en mayor proporción las JAAPyS y parcialmente la Empresa Pública Municipal de Agua Potable de Ambato (EP-EMAPA-A) abastece a los sectores urbanos de las parroquias rurales Augusto Martínez, Izamba, Juan Benigno Vela, Pilahuin, Santa Rosa y Totoras, en las otras 5 poblaciones es abastecida exclusivamente por las JAAPyS.

De acuerdo con los datos del último censo realizado por el Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC) en el año 2010, las 11 parroquias existían 40 234 viviendas de las cuales el 70% que respondieron sobre la procedencia del agua, manifestaron, el 34% que se provee de agua de río, vertiente o canal, esto es un indicativo de las necesidades urgentes que todavía tiene la población rural respecto a la dotación de agua de calidad en los hogares.

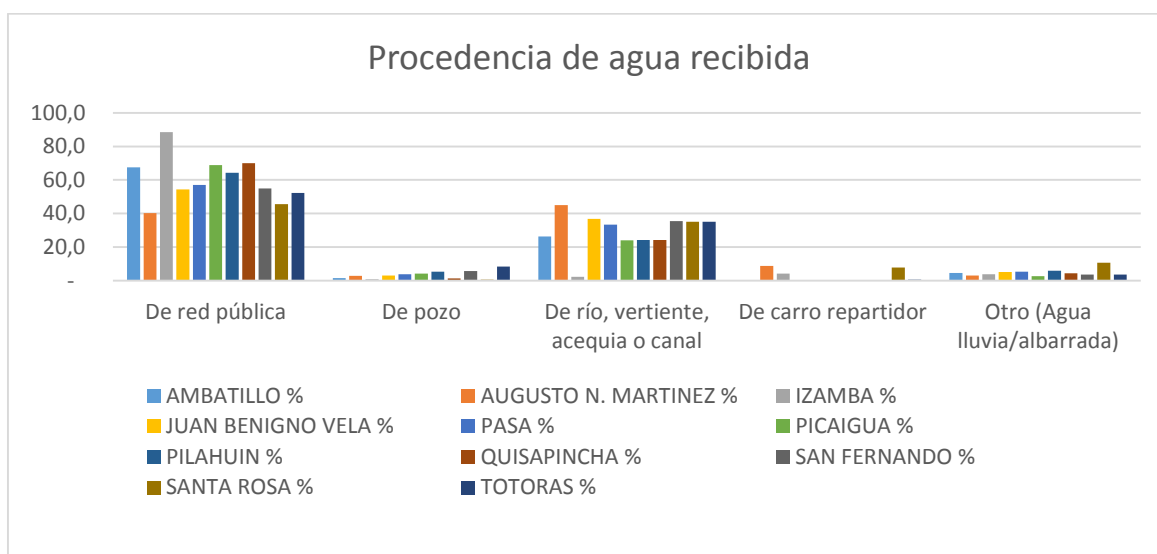


Gráfico 1. Procedencia de agua en viviendas

Fuente: Censo Población y Vivienda

Elaboración propia

Las JAAPyS para su estructuración aprovecharon las redes sociales y la confianza que son parte del capital social, las redes sociales internas y externas, las internas a nivel de la colaboración de las distintas familias que unidas por la necesidad colaboraron con recursos humanos y monetarios para apoyar la construcción de la infraestructura de agua potable y lograr acceder en sus hogares con el líquido vital; y, redes externas con organizaciones no gubernamentales (Visión Mundial, Cooperación Alemana, Cooperación Suiza entre otras) y gubernamentales como el Gobierno Provincial de Tungurahua que proveyeron de recursos monetarios, materiales y técnicos para la construcción de los sistemas de agua potable en la zona rural. Otro elemento importante fue la confianza, especialmente en sus vecinos para encargar la dirección de dichas organizaciones y el manejo de recursos y administración de la distribución del agua y la gestión del sistema; confiaron también en el ofrecimiento de los directivos de organizaciones no gubernamentales y gubernamentales que ofrecieron su apoyo y permitieron que ingresen en sus hogares para los estudios pertinentes y puedan concretar la construcción de los sistemas de agua potable.

Con esta investigación se pretende mostrar cual es el capital social que tienen las organizaciones comunitarias que alrededor de la provisión de agua para consumo humano, poseen actualmente expresados en niveles de reciprocidad, confianza, acción colectiva.

2. METODOLOGÍA

La modalidad de investigación fue bibliográfica documental relacionada con la legislación ecuatoriana enmarcada en la Constitución de la República, Ley Orgánica de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua; esta investigación se enmarcó en el objetivo 6 del plan nacional de Desarrollo “Desarrollar las Capacidades Productivas y del Entorno para Lograr la Soberanía Alimentaria y el Desarrollo Rural Integral” (SENPLADES, 2017,p.80) y la política “6.3 Fomentar en zonas rurales el acceso a servicios de salud, educación, agua segura y saneamiento básico, pertinentes y de calidad” (SENPLADES, 2017, p.84); Además, se aplicó la modalidad de investigación de campo a través de la técnica de recolección de información de encuestas y entrevistas aplicada a informantes clave de las Juntas de Agua Potable Rurales ubicadas en el cantón Ambato, provincia de Tungurahua.

Se utilizó el método analítico en las 21 unidades de análisis que fueron las juntas de agua potable rurales sujetas a este estudio, la población total en el cantón Ambato son 77 organizaciones, con las cuales se realizó los trámites pertinentes para contactarnos y realizar esta investigación y la ejecución de los proyectos de vinculación con la sociedad, no obstante se tuvieron limitaciones en cuanto al acceso a la información y colaboración por parte de los dirigentes y de los usuarios. Se trabajó solo con los presidentes de las juntas; no obstante de ello, estos resultados permiten tener una visión bastante aproximada respecto al capital social que tienen las JAAPyS. El cuestionario aplicado para la recolección de información estuvo estructurado por 40 preguntas de carácter cerrado con escala de Likert cuyo Alfa de Cronbach fue de 0,78.

3. RESULTADOS

El capital social y las Juntas Administradoras de Agua Potable

La realidad social acorde a lo propuesto por Bourdieu se encuentra construida por las actividades humanas y las relaciones sociales de las familias, las comunidades y las organizaciones sociales que en la situación de este análisis son las JAAPyS, las cuales responden a ese conjunto de relaciones históricas en las que se han venido desarrollando y que con el tiempo se han transformado.

El capital social es un término que se viene utilizando desde la perspectiva sociológica y económica el cual puede ser entendido como ese acervo cultural que poseen las personas y las sociedades para lograr el trabajo mancomunado a través de las relaciones internas y externas a su entorno y posibilitar un bienestar y dotar de servicios para sus familias, el término capital social desde el punto de vista teórico viene desde la década de los ochenta, se puede identificar a definiciones sociológicas como las de Bourdieu (1985, citado por Durston, 2000): Capital social es “El agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo” (p. 8).

El capital social es un recurso que poseen tanto los actores sociales personales como los corporativos y son igual de importantes en el proceso de producción como el capital físico y el capital humano; en palabras de Woolcock y Narayan (2018) para una familia el capital social son los amigos y socios de una persona que en algún momento de crisis pueden recurrir para obtener ganancias; una determinada forma de capital social que es valiosa puede ayudar y potenciar en ciertas acciones de la sociedad o puede ser inútil o perjudicial para otros; según algunos autores como (Putman, 1993) manifiestan que el capital social aporta al desarrollo económico e institucional ya que en numerosos estudios se ha demostrado que una red de asociaciones de base indígena pueden ser de esencial aporte al crecimiento como el capital físico o tecnológico.

El Agua es parte de los recursos comunes y estos se ven inmersos en la llamada tragedia de los comunes, al respecto Hardin (2005) manifiesta “Cada hombre está encerrado en un sistema que lo impulsa a incrementar su ganado ilimitadamente, en un mundo limitado.... cada uno buscando su mejor provecho en un mundo que cree en la libertad de los recursos comunes” (p. 4); en esta línea de análisis se encuentra a Ostrom (1990) quien ha investigado algunos esfuerzos cooperativos para la administración de recursos comunes como el suministro de agua, en los cuales se ha evidenciado éxitos como fracasos, especialmente cuando ha existido la intervención de los gobiernos a través de sus políticas; Kreimann (2011) menciona a Agrawal (1990), Blomquist (1992), Gibson (1999), Lam (1999) y Ostrom & Walker (1994) quienes analizaron a recursos como el agua y el bosque que son de uso común, en Nicaragua la problemática del agua potable empieza a visibilizarse a partir del 2005, en la que se identifica la acción colectiva a través de los Comités de Agua Potable.

Los diferentes grupos sociales que han tenido éxito en su organización son los que han roto con la atadura del dilema de los comunes porque las condiciones internas de los grupos sociales han permitido la comunicación entre sí, la confianza y el aporte por el bien en común; a diferencia de aquellos grupos que fracasaron porque no tuvieron la capacidad de comunicación ni confianza y hubo el grupo mayoritario de los llamados “gorrones” o los que los “vividores del trabajo ajeno” que impiden que el recurso común beneficie a todos y requieren de ayuda externa para ayudarles en la organización interna (Ostrom, 1990).

Los diferentes tipos de capital social que según (Fox, 2003) identifica en su estudio de evaluación de los proyectos ejecutados por el Banco Mundial en México, son tres a) capital social horizontal que es local y es el elemento básico de la acción colectiva desde abajo, está constituido por lazos y redes que permiten la estructura y funcionamiento de los grupo; b) El capital social horizontal y verticalmente extendido, considera a los vínculos horizontales y verticales que las organizaciones sociales de base se conforman en redes y federaciones de mayor alcance y cobertura; y, c) capital social intersectorial que son las coaliciones entre los tres tipos de actores que participan en ese tipo de proyectos como son las agencias internacionales, el estado y las organizaciones de la sociedad civil.

Esta caracterización del capital social es aplicable al análisis del funcionamiento y permanencia en el tiempo o sostenibilidad de las Juntas de Agua Potable Rurales en el cantón Ambato, ya que estas organizaciones tienen distinto comportamiento en función de su estructura, confianza, rendición de cuentas y colaboración en procura del bien colectivo y no solo del bienestar individual, al ser el agua un recurso público y de uso común.

En el Ecuador como en muchos países de Latinoamérica por las propias condiciones económicas del estado, de las organizaciones gubernamentales cantonales y parroquiales que tienen por obligación prestar o atender con los servicios básicos a la población, no han podido atender a la población rural con el servicio de agua para consumo humano; en estos casos las propias familias a través de sus instituciones comunitarias se han visto obligadas por las circunstancias a organizarse y con sus propios recursos y con el apoyo de organismos no gubernamentales y en algunos casos gubernamentales se han estructurados en juntas comunitarias prestadoras del servicio de agua potable.

Este agregado de recursos que poseen los integrantes y los directivos de las juntas de agua potable rurales ha permitido que por el lapso de más o menos dos décadas tengan este servicio en sus hogares a pesar de los organismos públicos, sean estos municipales o parroquiales no los puedan atender por la limitación de sus recursos económicos, la lejanía y dispersión de los hogares.

Acorde a la Constitución de la Republica, el agua es un patrimonio nacional estratégico, de uso común, reservando para el estado el derecho de administrar, regular, controlar y gestionar; además se prohíbe toda forma de privatización y determina que la gestión del agua será exclusivamente publica o comunitaria, y que el estado a través de la Autoridad Única del Agua será responsable directa de la planificación y gestión de los recursos hídricos que se destinen para consumo humano y riego (Asamblea Nacional, 2018).

Este estudio se enfoca en el análisis del capital social que las juntas de agua potable rurales en el cantón Ambato poseen y que a través de él gestionan y administran este recurso de uso común como es el agua; para ello se tomará en consideración la legislación existente para el control de uso y aprovechamiento del agua así como para el funcionamiento de la Juntas Administradoras de Agua y del Control al que deben ser sometidas, así como la relación y organización interna que durante el tiempo han desarrollado este tipo de organizaciones sociales.

A) El capital social: Redes sociales y reciprocidad

La ejecución, el éxito o el fracaso de muchos proyectos de desarrollo social en organizaciones campesinas se ha identificado con el capital social existente en ellas, algunos ideólogos del capital social han aportado a su estructura teórica, aunque con diferentes enfoques; bajo la perspectiva de Putman (2001) que sitúa al capital social en la teoría de la elección racional, se deduce que las redes sociales se construyen bajo la perspectiva premeditada de los individuos de acceder a beneficios que les ofrezcan las organizaciones de cooperación y que les permita obtener beneficios económicos particulares y comunitarios; enmarcados en esta concepción los individuos pertenecientes a las JAAPyS, cooperan con las organizaciones porque confían en que lograrán obtener beneficios que le ayudaran a solucionar sus problemas de orden individual.

La estructura de la organización comunitaria como la junta de aguas se logra gracias a la red de confianza y reciprocidad existente en la población de influencia de dicha organización, y

enfocados en la teoría de Putman, a continuación, se indican las razones por las cuales las familias pertenecen a las JAAPyS.

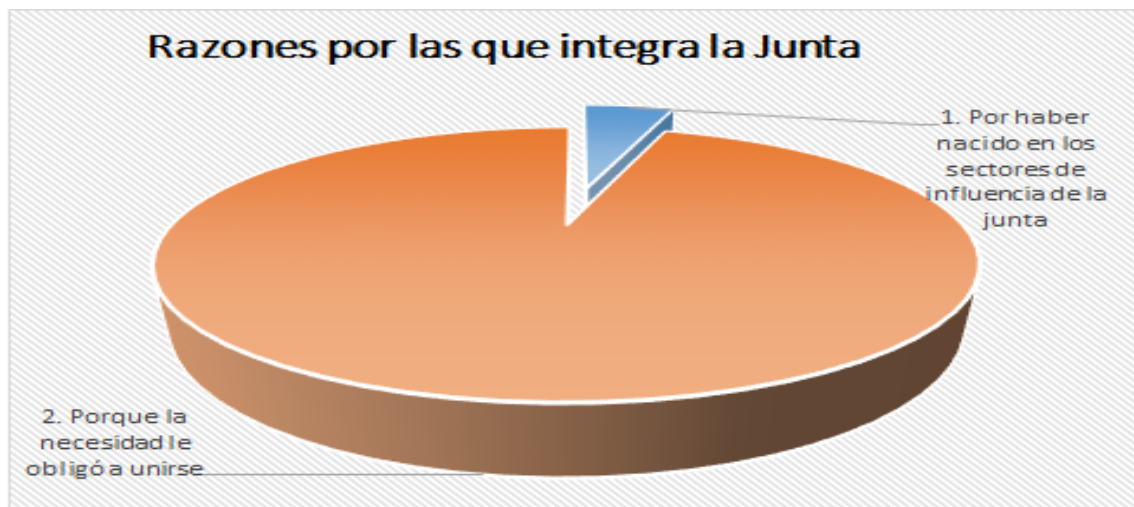


Gráfico 2. Procedencia de agua en viviendas
Fuente: Censo Población y Vivienda
Elaboración propia

La principal razón por la que son parte de esta red llamada Junta de Agua potable en las 21 organizaciones analizadas, es la necesidad (servicio de agua) es decir obtener el servicio les incentivo a unirse y fortalecer ese capital social interno y establecer nexos con organizaciones externas; y por medio del trabajo recíproco construir los tanques de abastecimiento, las redes de distribución y estructurar la organización interna.

La definición de capital social de Coleman (2001) coincide parcialmente con Putman (2001) en referencia a la elección racional, pues según Coleman los individuos son actores gobernados por la acción del contexto social y además actúa independientemente de forma egoísta; en esta línea de análisis las familias de la zona de influencia de las JAAPyS con su acervo cultural de convivencia en comunidad de trabajo mancomunado, a través de mingas, presta manos y trueque participó de manera presionada por el contexto en la conformación de las juntas de aguas y además el interés individual de obtener el servicio de agua en su hogar, facilitar su vida y mejorar las condiciones de vida particulares de su familia.

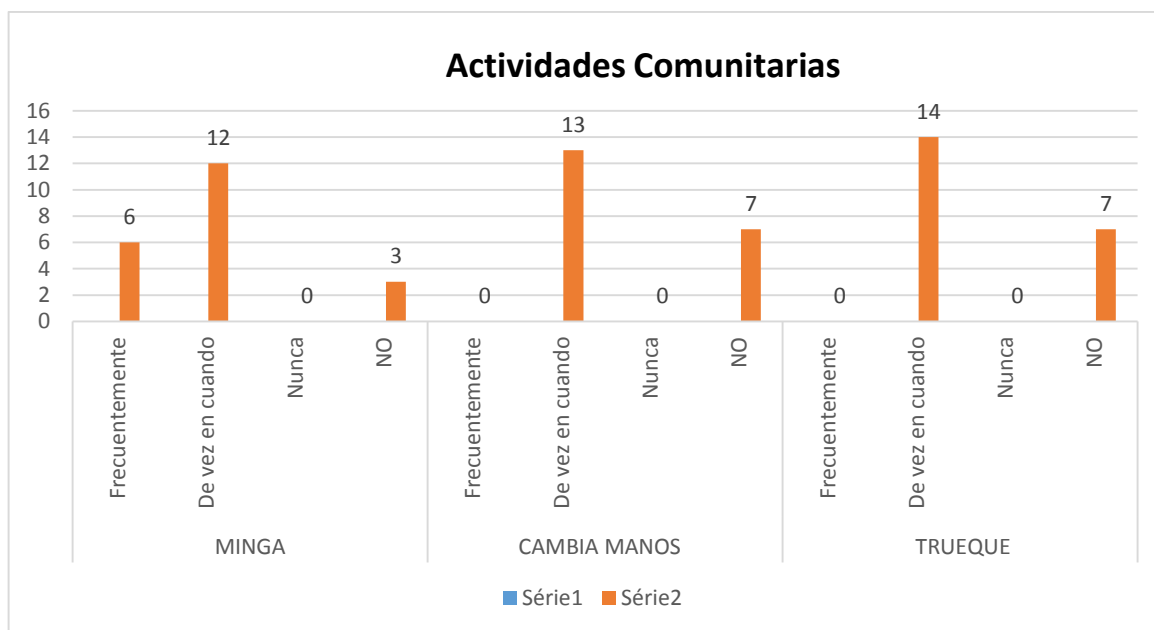


Gráfico 3. Actividades Comunitarias
Fuente: Censo Población y Vivienda
Elaboración propia

Presta manos o ayuda mutua es una práctica utilizada por las comunidades campesinas con mayor componente indígena que consiste en el apoyo de mano de obra familiar para la realización de actividades agrícolas especialmente de siembra o cosecha según el antropólogo Wachtel citado en (Corro-Barrientos, 2018) el trabajo de cada parcela se asegura con el apoyo de parientes y amigos por medio de la ayuda mutua (llamada ayni), este trabajo era compensado de inmediato por medio de comida, vestimenta o se generaba una “deuda” reembolsable en el transcurso del tiempo con trabajo equivalente al que recibió; estas expresiones de reciprocidad en las sociedades campesinas andinas se constituyen en una prueba de la existencia del comunitarismo y del socialismo de las comunidades pre coloniales y su presencia en las sociedades contemporáneas se puede colegir como una resistencia al capitalismo individualista.

Otra expresión de reciprocidad es el trueque, utilizado por las familias campesinas andinas al intercambiar semilla, actualmente es parcial este tipo de prácticas; sin embargo en el ámbito festivo se presenta el trueque al momento en que es invitado a la celebración de un acontecimiento especial como un matrimonio o la construcción de una casa nueva quienes acompañan en esos momentos especiales esperan posteriormente ser acompañados de igual manera; esta aceptación a este tipo de invitaciones implica un sentido de correspondencia y obligación, este tipo de reciprocidad se aplica en actos que impliquen regocijo y tristeza como

es el caso de un sepelio o la pérdida de la cosecha por uno de sus miembros. Este tipo de comportamiento es observado en el mundo andino y en especial en el indígena, es el dar para recibir, y representa una manifestación de fortaleza y honor, el no dar significa debilidad y pierde el respeto de su familia y de la comunidad.

Una expresión de reciprocidad que se mantiene todavía es la minga, De la Torre y Sandoval (2004) manifiestan “la minga no es solamente una actividad, es una institución social que aglutina lo organizativo, lo cultural, lo religioso y lo político de un pueblo” (p.31). Con este mecanismo de expresión cultural y de reciprocidad es como se ha construido caminos, zanjas, canales de riego, acueductos de agua potable; el dirigente se encarga de realizar la convocatoria para el trabajo y se organiza por grupos las actividades para lograr el objetivo que va en beneficio para todos. Del resultado de la investigación, en base a la entrevista aplicada a los directivos de las juntas el 100% de ellas su construcción se concretó con el apoyo de mingas de los usuarios, en las que participaron todos los miembros de la familia; actualmente se utiliza esta figura para el mantenimiento del sistema; sin embargo en muchas de las JAAPyS que tienen mayor participación de etnia mestiza esta práctica es menos frecuente, ya que las relaciones capitalistas prevalecen y prefieren pagar un peón o una cuota antes que participar de la minga, y en otros casos participan no por voluntad propia por ese sentido de reciprocidad y beneficio comunitario sino por la multa que impone el dirigente.

Las JAAPyS del cantón Ambato que forman parte de esta investigación establecieron nexos con redes externas no gubernamentales como la cooperación alemana (GIZ) con el Programa de Manejo de Cuencas Hidrográficas (PROMACH) quienes propiciaron acciones de protección a la cuenca del río Ambato en procura del mejoramiento de las condiciones de vida de la población que habita en los páramos, evitando la sobreexplotación y la degradación de las fuentes de agua; en el marco de este programa se implementaron una serie de proyectos productivos y ayudas a la población de esos sectores geográficos con recursos económicos que fueron constituidos por medio de un fideicomiso de tipo mercantil (Iza & Rovere, 2006); además se apoyaron con el Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas (IEDECA) organización no gubernamental financiada con recursos de la cooperación española, trabajó desde la década de 1990 en los componentes agua y páramos y a través de sus componentes de infraestructura y organizativo se encargó de la construcción de infraestructura de agua para consumo doméstico conjuntamente con las organizaciones comunitarias; de igual

manera con el Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecoregión Andina (CONDESAN) con sus aliados agencia suiza para el desarrollo y la cooperación COSUDE, UNESCO, GIZ; otro aliado muy importante en la década de los 90 fue el Consejo Provincial de Tungurahua. Todas estas organizaciones no gubernamentales y la gubernamental, apoyaron con recursos materiales (tubería, cemento, hierro) para la construcción de la infraestructura principal de captación y distribución de agua para consumo doméstico a la que se unió el aporte de la comunidad con la mano de obra.

B) Confianza

La confianza es un elemento indispensable en la organización y desempeño de cualquier tipo de organización social y desde el punto de vista de la acción colectiva de Ostrom, Ahn y Olivares (2003) es un factor que permiten un mejor desarrollo en las organizaciones comunitarias cuando se pretende solucionar problemas de acción colectiva relacionadas con los recursos de uso común como son los sistemas de agua de consumo humano; en esta línea de análisis se complementa con la opinión de Ostrom Gardner y Walker (1994) quienes sugieren que ese capital social basado en la confianza permite solucionar problemas a los que se enfrentan los usuarios de esos bienes comunes; la comunicación, la interacción y la confianza mutua que se genera al interior de las organizaciones y la capacidad para crear sus propias reglas y medios de vigilancia y sanción permite a los individuos resolver sus problemas de acción colectiva.

Tabla 2. Confianza de las familias de las JAAPyS
En porcentaje

Opciones	Totalmente de acuerdo	Parcialmente de acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Parcialmente en desacuerdo	Total
Se puede confiar	24	43	33	0	100
Están dispuestos a ayudar	10	71	19	0	100
Se debe estar alerta	0	0	71	29	100
No tienen confianza mutua en manejo de dinero de la junta	0	57	14	29	100

Fuente: Investigación
 Elaboración propia

En las sociedades para su funcionamiento es vital la cohesión de sus miembros y para que esto funcione es necesario medir la categoría conceptual “confianza” que es el nivel de enlace entre los miembros de una sociedad (Putman, 2003); la confianza permite la realización de transacciones entre los agentes económicos de una manera eficiente cooperativa y haciendo valer los compromisos pactados entre los individuos. En palabras de (Martínez-Cárdenas, Ayala-Gaytán, & Aguayo-Téllez, 2015) “...podemos conceptualizar a la confianza como un activo intangible que permite la disposición voluntaria entre partes para realizar acciones interdependientes en un escenario de incertidumbre (p.38).”

La confianza es un activo individual pero tiene mucha influencia de como el resto de la sociedad la percibe; en el presente caso de estudio respecto a la confianza interna en la Junta, la percepción interna es bastante peculiar pues se ha estimado un índice nivel 2 que se ubica en la categoría (parcialmente de acuerdo); por otro lado en lo que versa sobre la idea de la confianza mutua en el manejo del dinero de la junta y del comportamiento de las personas, en conjunto se ha calculado un índice de confianza de 3 (ni de acuerdo ni en desacuerdo), es un resultado que implica una situación ni de plena confianza ni tampoco de desconfianza absoluta; en resumen el nivel de percepción de la confianza interno no es del 100% compartido por todos los participantes de este estudio.

Tabla 3. Confianza de las JAAPyS en personas ajenas a la Organización
En porcentaje

Opciones	Muy poco	Poco	Ni mucho ni poco	Mucho	En una proporción muy grande	Total
Personas de su grupo étnico	0	0	38	62	0	100
Personas de otro grupo étnico	0	52	48	0	0	100
Dueños de tiendas	0	0	90	10	0	100
Funcionarios del gobierno local	81	19	0	0	0	100
Funcionarios del gobierno central	100	0	0	0	0	100
Policía y tenencia política	0	10	76	14	0	100
Profesores	0	0	0	67	33	100
Enfermeras y médicos	0	0	5	67	29	100
Funcionarios de cooperación internacional	0	0	0	100	0	100
Extraños	100	0	0	0	0	100

Fuente: Investigación
 Elaboración propia

En promedio el 28% confía muy poco en personas o entidades ajenas a la organización, se presenta la mayor desconfianza en extraños ya que la totalidad de los entrevistados manifestaron que desconfían de los extraños, de los funcionarios del gobierno central y del gobierno local, esto obedece al poco apoyo que han recibido de estas entidades en cuanto a la solución de sus necesidades; los niveles de confianza son altos en las personas de su grupo étnico, en los profesores, enfermeras y médicos, comportamiento que es entendible ya que responde a la cercanía de estos actores sociales en la comunidad y en las familias del entorno a las JAAPyS; calculando el índice de confianza, se ubicó en 2.7 que se aproxima a (ni mucho ni poco) se confía en los actores y personajes políticos y sociales que son ajenos al entorno de la junta.

C) Acción Colectiva

La acción colectiva en las organizaciones tiene relación directa con la confianza que tienen entre si los integrantes y con la credibilidad en las instituciones con las que se relacionan; sin embargo, influye el comportamiento individual ya que la toma de decisiones se realiza buscando el propio interés y se reduce el abanico de la motivación de la acción colectiva (Miller, 2007).

En la acción colectiva influye de una manera muy importante la coordinación existente entre los miembros de una comunidad, puesto que la conciencia de clase propia del pensamiento marxista en la actualidad se la evidencia como generación de conocimiento, “La generación de conocimiento común así es la pieza clave para entender los procesos de coordinación y re-coordinación más o menos espontáneos propios de multitud de fenómenos de acción colectiva” (Miller,2007, p.168). Este conocimiento común permite la efectividad de las acciones en beneficio común congruente con la teoría de la elección racional que supera la preferencia individualista, al entender que el beneficio de todos también es mío y viceversa.

La acción colectiva en las JAAPyS en estudio se evaluó considerando el nivel de participación que tienen las familias al interior de la organización cuando el beneficio es compartido, cuando alcanza tan solo a terceros, la proporción de familias que participa, el tipo de actividades en las que colabora; en tal sentido, las tres cuartas partes de las familias de las JAAPyS contribuyen con tiempo o dinero para el logro de objetivos comunes, el 80% indican contribuyeron el año pasado con mingas en beneficio comunitario, debiendo especificar que contestaron porque eran obligatorias, además se corrobora la participación en este tipo de actividades porque existe una alta probabilidad de crítica o multa a las familias que no trabajan o colaboran en la actividades de la comunidad. Por otro lado manifestaron que de existir algún problema o evento desafortunado en algún miembro de la comunidad, es poco probable que la junta organice alguna actividad en procura de ayuda; frente a la actitud que tendrían los integrantes de las juntas si existiera algún problema en el suministro de agua, manifestaron el 100% que cooperarían por arreglar esta situación.

4. CONCLUSIONES

El capital social identificado en las Juntas Administradoras de Agua Potable y Saneamiento, ha permitido que establezcan redes de conexión para su estructuración en los inicios de su construcción y en muchos casos por si solos han funcionado sin la intervención de organismo estatal alguno; no obstante, al ser un bien de uso común y además limitado, empieza a tener conflicto con otros usuarios de este bien y con los mismos integrantes de las organizaciones comunitarias, esto obedece al debilitamiento de las relaciones internas de las JAAPyS.

Las actividades comunitarias que persisten hasta la actualidad y realizan los integrantes de las juntas están relacionadas con la minga ya que el 86% lo realiza, esto obedece a que las JAAPyS

a través de esta modalidad de trabajo es que realizan el mantenimiento de los sistemas de distribución de agua potable para evitar pagar valores altos por el consumo de agua potable; además se mantiene pero en menor proporción el cambia manos, esto en los sectores que tienen mayor componente de población indígena, así como el trueque en el ámbito festivo que lo utilizan para la realización de celebraciones especiales.

La confianza que tienen los integrantes de las JAAPyS en los dirigentes y en el manejo del dinero es bajo ya que se estimó en un nivel 2 “parcialmente de acuerdo” y 3 “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, esto implica que no existe una plena confianza en la dirigencia y en la administración de los recursos; bajo esta línea de análisis pero en relación con instituciones externas a la organización, el índice de confianza se ubicó en 2.7 “ni mucho ni poco”; debiendo destacar que tienen poca confianza en los funcionarios del gobierno local y gobierno central.

En cuanto a la acción colectiva, la mayor parte de los integrantes de las JAAPyS colaboran si son partícipes de los beneficios, en menor proporción colaboran en procura de otras personas, además señalaron que participan de las mingas y de los trabajos comunitarios por la crítica o la multa que la organización les impone, posiblemente esta actitud tienen los individuos por esa ausencia de generación de conocimiento y procesos de coordinación que permiten que la acción colectiva tenga éxito, dentro de la concepción de Miller (2007)

Referencias Bibliográficas

- Asamblea Nacional. (julio de 31 de 2014). *Ley Orgánica de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua*. Recuperado el 25 de Septiembre de 2018, de <https://www.agua.gob.ec/wp-content/uploads/2012/10/LEYD-E-RECURSOS-HIDRICOS-II-SUPLEMENTO-RO-305-6-08-204.pdf>
- Asamblea Nacional. (2018). *Constitución de la República*. Obtenido de <https://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/private/asambleanacional/files/asambleanacionalnameuid-29/2018-08-01-constitucion-reformada.pdf>
- Corro-Barrientos, B. (14 de junio de 2018). *Economía y Sociedad del Imperio Inca*. Recuperado el 15 de octubre de 2018, de Books google: https://books.google.com.ec/books?id=eJtiDwAAQBAJ&pg=PT2&dq=isbn+978-1-64086-183-1&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiTz9DI-_7eAhXLt1kKHQU2CZIQ6AEIJAA#v=onepage&q=isbn%20978-1-64086-183-1&f=false

- De la Torre, L. M., & Sandoval, C. (2004). *La Reciprocidad en el mundo andino, el caso del pueblo Otavalo* (1ra ed.). Quito, Pichincha, Ecuador: Abya - Yala. Obtenido de <http://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/49298.pdf>
- Durston, J. (Julio de 2000). *Que es el capital social comunitario?* Recuperado el 17 de Septiembre de 2018, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5969/S0007574_es.pdf
- Fox, J. (abril - junio de 2003). El Capital Social. (E. C. México, Ed.) *Foro Internacional*, 43(2(172)). Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/27739183>
- Hardin, G. (2005). La tragedia de los comunes. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 0. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541023>
- Iza, A., & Rovere, M. (2006). *Gobernanza del Agua en América del Sur: dimensión ambiental*. (A. Iza, & M. Rovere, Edits.) Gland, Suiza y Cambridge, Reino Unido. Recuperado el 27 de noviembre de 2018, de <https://www.iucn.org/sites/dev/files/import/downloads/gobernanza.pdf>
- Kreimann, R. (2011). La gestión social de un bien común: los Comités de Agua Potable en Nicaragua. *Encuentro*(89), 8.26. doi: <https://doi.org/10.5377/encuentro.v43i88.415>
- Martínez-Cárdenas, R., Ayala-Gaytán, E. A., & Aguayo-Téllez, E. (2015). Confianza y capital social: evidencia para México. *Sociedad y Territorio*, xv(47), 35-59. Recuperado el 27 de noviembre de 2018
- Miller, L. M. (2007). Coordinación y Acción Colectiva. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, LXV(46, ENERO -ABRIL), 161-183.
- Ostrom, E. (1990). *Governing de Commons*. Obtenido de https://wtf.tw/ref/ostrom_1990.pdf
- Ostrom, E., Ahn, T. K., & Olivares, C. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología*, 65, 155-233. doi:10.2307/3541518
- Putman, R. (1993). *The Prosperous Community: Social Capital and Public Life*. Obtenido de <http://prospect.org/article/prosperous-community-social-capital-and-public-life>
- SENPLADES. (2017). *Plan Nacional de Desarrollo*. Recuperado el 11 de Diciembre de 2018, de http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/10/PNBV-26-OCT-FINAL_0K.compressed1.pdf
- UICN. (2006). *Gobernanza del Agua en América del Sur: dimensión ambiental*. (A. Iza, & M. Rovere, Edits.) Gland, Suiza y Cambridge, Reino Unido.
- Woolcock, M., & Narayan, D. (Noviembre de 2018). *Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/267403674_Capital_social_Implicaciones_para_la_teoría_la_investigación_y_las_políticas_sobre_desarrollo